



Avenida de Lugo, 219, 1º – 15703 Santiago de Compostela – Galiza
Teléfono: (+34) 981 566 609 – internacional@upg.gal
www.upg.gal / www.terraetempo.gal

VIGENCIA DEL ANTIIMPERIALISMO

PONENCIA XXVII SEMINARIO “Los partidos y una nueva sociedad” Ciudad de México; octubre de 2023. Apartado 2.1. del temario: “El antiimperialismo a 200 años de la doctrina Monroe”

En primer lugar, queremos agradecer al Partido del Trabajo de México, y especialmente al profesor Alberto Anaya, el empeño en mantener vivo un Seminario que, a lo largo de XXVII ediciones, se ha convertido en el foro de reflexión y debate sobre la realidad internacional y la lucha de los pueblos, más importante a nivel mundial, tanto por su contenido como por la pluralidad y número de participantes.

INTRODUCCIÓN

Consideramos de gran interés la inclusión de un subapartado, que aprovechando que en unas semanas se cumplen 200 años del discurso pronunciado en el Congreso de los Estados Unidos por el presidente James Monroe el 2 de diciembre de 1823, permitirá reflexionar colectivamente sobre la actualidad del imperialismo y del antiimperialismo; dos fenómenos políticos que han marcado y siguen marcando el día a día de México, de los pueblos de este continente y del planeta.

La *Doctrina Monroe* con sus diversas “actualizaciones” sigue siendo el principal corpus ideológico del imperialismo norteamericano. Pero ese imperialismo ha provocado también la creación de anticuerpos, en los distintos pueblos que levantan la bandera de la soberanía y del antiimperialismo.

No vamos a caer en la tentación, muy común en Europa, de querer darles a ustedes lecciones sobre el papel y las consecuencias de la doctrina Monroe en este continente, a nosotros nos corresponde a ese respecto escuchar y aprender. Lo que buscamos con nuestra ponencia es ofrecer una visión general sobre los intentos por enmascarar un imperialismo que sigue vigente y la necesidad de fortalecer la lucha antiimperialista.

DESAPARICIÓN INTENCIONADA DEL CONCEPTO “IMPERIALISMO”

De aplicar un criterio exclusivamente historicista, situaríamos el imperialismo en una etapa de la historia contemporánea, conocida como *era del imperialismo*¹ y que ha marcado el final del siglo XIX y los inicios del s.XX; y podríamos añadir que el antiimperialismo fue importante

¹Definida como la etapa comprendida entre el último tercio del siglo XIX y el inicio de la Iª Guerra Mundial, en la que las potencias europeas, Japón y los EE.UU. buscaban el control político, económico y militar de amplios territorios en África, Asia y Oceanía. Un estudio imprescindible para conocer esta etapa es la obra del historiador marxista Eric Hobsbawm *La era del imperio, 1875-1914*.

en la época de las descolonizaciones de África y Asia posteriores a la segunda guerra mundial.

Pero no se puede caer en el error de considerar el imperialismo algo del pasado, como nos quieren convencer. La historia debe utilizarse como una herramienta que nos ayude a analizar la realidad, no como excusa para negarla o manipularla.

Manipulación de la historia reciente y negación de la realidad ha sido el relato puesto en circulación por los Estados Unidos y sus aliados a partir sobre todo de la desaparición de la URSS y del llamado bloque socialista de Europa Oriental; relato que han puesto un gran empeño en convertir en oficial los estados de la Unión Europea.

Se ha llevado a cabo un proceso de reescritura de la historia, eliminando del lenguaje habitual determinados conceptos que en si mismos poseen un significado negativo, y que quieren ocultar quienes ha vencido en la guerra fría. Vencedores que han extendido y popularizado el concepto "*fin de la historia*"², dando a entender que hemos llegado a un estadio en el desarrollo de la humanidad, en el que afortunadamente han desaparecido las guerras y los enfrentamientos ideológicos, gracias al triunfo de la democracia liberal frente al comunismo.

Ese relato ha sido fundamental para inculcar en el imaginario de la mayoría de la población europea, pero también en segmentos de las llamadas "clases medias" de otros continentes, la sensación de que vivimos ya en el mejor de los mundos posibles, y de que cualquier utopía³ liberadora no es más que un camino directo hacia el totalitarismo.

Así, en Europa hemos asistido en las dos primeras décadas del actual siglo a la práctica desaparición del término *imperialismo* del lenguaje político y de los medios de comunicación mayoritarios, medios que forman parte del engranaje que se encarga de extender el sustento ideológico del neoliberalismo globalizador fabricado en innumerables institutos y centros de creación del pensamiento; pues a la hora de la verdad es fundamentalmente lo que aparece en esos medios y amplifican las distintas redes sociales lo que crea opinión y tiene capacidad para borrar o poner encima de la mesa temas, ideas y conceptos.

En estas dos décadas en contadas ocasiones se ha empleado ese término, y cuando se ha hecho ha sido para ubicarlo en tiempos pretéritos y en latitudes lejanas; pues el pensamiento eurocéntrico ni podía ni puede permitir que se establezca una relación directa entre un período de la historia contemporánea definido por el saqueo y explotación de las riquezas de otros pueblos, y un continente que se considera a si mismo como origen de la civilización y de la modernidad.

REAPARICIÓN DEL CONCEPTO "IMPERIALISMO"

Curiosamente en los últimos tres o cuatro años hemos asistido a un importante cambio en el discurso dominante, con la reaparición del término *imperialismo*, reaparición incentivada por los mismos defensores del pensamiento único y del sistema capitalista, que lo habían enterrado en las catacumbas. En esa reaparición han asumido un papel central y

²Tesis desarrollada por Francis Fukuyama en su libro *El fin de la historia y el último hombre* (1992) divulgada y popularizada por los EEUU y el neoconservadurismo, para demostrar que no hay más alternativa que el sistema capitalista y la hegemonía estadounidense.

³Empleamos el concepto *Utopía* no con el significado que se emplea generalmente de un sueño imposible, sino con la conceptualización marxista de objetivo hacia el que se camina y que es posible alcanzar.

abiertamente protagonista la maquinaria de propaganda desplegada por la OTAN y la principal herramienta de los EE.UU. en Europa, la Unión Europea.

Y debemos asumir que han conseguido configurar una percepción falsa de la realidad, llenando los noticiarios y titulares de prensa escrita, e inundando las redes sociales con datos manipulados y discursos que han convertido a China y Rusia en estados imperialistas. Sabedores del significado negativo que sigue teniendo la palabra imperialismo para gran parte de la ciudadanía europea, construyen una realidad virtual de reaparición del fenómeno imperialista, vinculado exclusivamente a la actuación de dos estados que son considerados enemigos, y presentados como estados dictatoriales con prácticas sanguinarias, que tienen sometidas a sus propias poblaciones y llevan adelante acciones planificadas en común, con el claro objetivo de extender el sometimiento al conjunto de la humanidad.

Podemos escuchar a representantes gubernamentales de los EEUU, representantes de la UE y de la OTAN y gobernantes de los estados que la integran, en sus intervenciones referirse al imperialismo del sátrapa Putin o al imperialismo de Xi Jinping, utilizando un lenguaje propio de la guerra fría.

No coincidimos con el modelo político y económico que defiende Vladimir Putin, y en coherencia con nuestra lucha por el ejercicio del derecho de autodeterminación de nuestro pueblo hasta alcanzar la plena soberanía rechazamos las invasiones y también la entrada de tropas rusas en Ucrania, pero consideramos que no se puede calificar como imperialista⁴ la política rusa, y tampoco estamos "...ante una nueva guerra fría con un enfrentamiento entre ideologías como nos quieren hacer ver en occidente; ni Rusia es la URSS ni Putin es un defensor del socialismo. En el caso de Rusia estamos sobre todo ante un intento por tener un espacio propio en el sistema capitalista, y puede parecer contradictorio pues si atendemos exclusivamente a lo que ha pasado a partir del 24 de febrero Rusia es la agresora, pero lo que defiende es el derecho a contar con unas fronteras seguras. Y Putin lleva años advirtiéndolo a los EEUU de que el incremento de la tensión provocado por el cerco al que se le sometía con la ampliación de la OTAN, podía acabar en algo parecido a lo que estamos viviendo."⁵.

Y en cuanto a la República Popular China la falsedad del calificativo es aún más fácil de descubrir, pues en sus relaciones con el exterior no utiliza la fuerza de las armas, ni busca una exportación de su modelo político; y en cuanto a las relaciones económico-comerciales las establece en base a acuerdos en los que no están presentes ni las presiones políticas ni los bloqueos o sanciones..

La recuperación del término imperialismo para aplicarlo a actuaciones que, coincidamos o no con ellas, realmente no lo son, busca desviar la atención de los graves problemas que afectan en este momento sobre todo a EEUU, y de los que la aparición del trumpismo no fue

⁴ No siendo objeto de esta ponencia, si queremos señalar que la actuación rusa entendemos que no se puede enmarcar en las definiciones del imperialismo clásico, ni en la caracterización realizada por Lenin. Tampoco consideramos que estemos ante un conflicto inter-imperialista en el caso de la guerra en Ucrania.

⁵ "Hacia una nueva multipolaridad", ponencia presentada en el XVI Seminario Internacional, accesible en <https://www.seminariointernacionalpt.com/post/hacia-una-nueva-multipolaridad>

más que el síntoma más llamativo. Problemas económicos debido a varias décadas de un acelerado proceso de desindustrialización derivado de las políticas de deslocalización de la producción a países con menores costes, y al aumento de peso de la financierización y de la especulación en el conjunto de su economía, acarreando graves consecuencias sociales que la propaganda estadounidense oculta al resto del mundo.

Además el factor militar es al mismo tiempo el componente central de la industria estadounidense y un factor de decadencia, los planes de industrialización diseñados por las autoridades están ligados fundamentalmente a ese sector, pero el gasto militar y las distintas aventuras bélicas no hacen más que aumentar su deuda.

La carrera desbocada de una primera potencia mundial en clara decadencia provoca un aumento de la tensión en el ámbito internacional, mucho más allá de la guerra en Ucrania *"...y de la utilización que está haciendo el imperialismo norteamericano para sus propios intereses, alimentando su industria armamentista, consiguiendo el aumento del gasto militar en los estados europeos afines, reforzando la OTAN, exacerbando la propaganda proimperialista, sometiendo aún más a una Unión Europea que se comporta como apéndice de los EUA y recrudeciendo la confrontación con los estados que no se alinean con el bloque 'occidental'*⁶. En esta situación de tensión, que previsiblemente se agravará en los próximos meses, podemos señalar:

- distintos frentes en los que las llamadas *"intervenciones humanitarias"* y el despliegue militar para el control de materias primas y fuentes de energía tienen un papel fundamental, siguiendo lo aprobado en la última Cumbre de la OTAN sobre las supuestas *"...amenazas y desafíos de seguridad compartidos en regiones de interés estratégico para la Alianza..."*⁷, entre ellas Oriente Próximo, África del Norte, el Sahel y la región Indo-pacífica.
- la continuidad de la guerra en Ucrania, como elemento principal para impedir el asentamiento de alianzas y políticas alternativas a los diseños imperialistas ejecutados por sus tres principales instrumentos (G7, OTAN y UE).
- los intentos de Francia por mantener su presencia en el Sahel, donde en los últimos tiempos se han producido diversos golpes de estado, que teniendo elementos contradictorios cuentan con importante apoyo popular y coinciden en su crítica a las prácticas neocoloniales de la antigua metrópoli y en levantar la bandera del africanismo. Región en la que además se observa una mayor presencia de EEUU y de Rusia.
- las actuaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) que, con sus medidas de ajustes estructurales, siguen imponiendo medidas neoliberales que atan a estados a una deuda que impide su desarrollo.
- los embargos, bloqueos y actuaciones no declaradas de injerencia contra estados que no se doblegan a los intereses imperialistas, y que provocando privación y sufrimiento en la población tienen como objetivo desestabilizarlos.
- la crisis del modelo capitalista globalizador, ocultada por el efecto del COVID, pero de nuevo emergente, y a la que se suman, en el caso de la Unión Europea los efectos negativos sobre las condiciones de vida de la población, por la aceptación sumisa de las

⁶Nuestro análisis sobre la actual situación puede consultarse de forma más amplia en <https://upg.gal/acordos-do-comite-central-marzo-2023/>

⁷Concepto Estratégico de la OTAN, junio 2022, <https://www.nato.int/strategic-concept/> ((traducción al español accesible en <https://elpais.com/descargables/2022/07/01/22f46368d04e40936c9ba9f4b9be63b9.pdf>)

decisiones de EEUU de romper toda relación comercial con Rusia y poner trabas a la relación con China.

- decisiones derivadas del discurso del llamado capitalismo verde que, partiendo de la realidad de que los recursos del planeta son finitos, sostiene un presupuesto ideológico imperialista y eurocentrista, al defender la reducción global del consumo, sin diferenciar entre los patrones de consumismo existentes en el llamado primer mundo y la realidad de otros pueblos que no han llegado a mínimos niveles de bienestar.

EL ANTIIMPERIALISMO SIGUE VIGENTE

Los momentos de encrucijada son siempre críticos, pues quien ve en peligro su hegemonía actúa como fiera herida para defenderla, lo vemos en la actualidad con la agresividad de los EEUU ante la perspectiva de que se abra un nuevo período histórico en el que el unipolarismo pueda ser sustituido por un nuevo orden multipolar. De consolidarse ese nuevo orden, entendemos que objetivamente sería un avance, igual que lo sería el final de la hegemonía del dólar en las transacciones comerciales internacionales, y lo son los pasos dados por alianzas como los Brics+, la declaración política de la Cumbre del Grupo de los 77 y China, o diversas alianzas de carácter regional existentes en este momento.

Pero siendo todos ellos pasos importantes en el ámbito de la geopolítica y en la reorientación de las relaciones internacionales en base a unos presupuestos que rompen el llamado "orden basado en reglas" del que habla Joe Biden, que realmente son reglas que favorecen los intereses del imperialismo reglas; pero no podemos obviar las grandes contradicciones existentes entre los firmantes de esos acuerdos y alianzas en cuanto al modelo de sociedad que defienden.

Por ello el compromiso y práctica antiimperialistas siguen siendo centrales y, respetando siempre la realidad y los ritmos de la lucha de cada pueblo, unen a quienes, conscientes de la gravedad de la actual situación, entendemos que es necesario y posible enfrentarse a ella, pues la alternativa es caminar hacia el abismo. Partiendo de ello, consideramos como centrales:

- La defensa de la paz mundial, impulsando un movimiento que abogue por la resolución pacífica de los conflictos por medio del diálogo y de la intermediación.
- La consideración del derecho de todos los pueblos a decidir en libertad su futuro, defendiendo la soberanía y el derecho de autodeterminación.
- Abogar por el desarrollo de una economía productiva y autocentrada, frente a la financierización.
- La incompatibilidad entre el capitalismo y la vida humana en el planeta.

Duarte Correa Piñeiro
Secretario de Relaciones Internacionales
Unión do Povo Galego